



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/20174
6 de septiembre de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 5 DE SEPTIEMBRE DE 1988 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS DE LA MISION PERMANENTE
DEL IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de informarle de que el 2 de septiembre de 1988 Radio Teherán difundió, una entrevista concedida por el Sr. Mohsen Rafik-Dust, Ministro de los Guardianes de la Revolución del Gobierno del Irán. En ella el Sr. Rafik-Dust abordó numerosas cuestiones, pero de sus declaraciones no se desprende que el Irán tenga intención alguna de obrar en favor de la paz.

El Sr. Rafik-Dust exhortó nuevamente a los iraníes a que acudieran al frente de batalla y a que se prepararan para luchar contra el Iraq. "Aceptaremos con gusto que se nos pida que emprendamos operaciones, para poder demostrar al enemigo la situación en que nos hallamos", declaró el Sr. Rafik-Dust. Agregó a continuación: "Para los integrantes de la Hezbollah, la inmovilidad es mucho más difícil que la guerra; les pedimos que sean pacientes y que se mantengan en estado de alerta para que, con nuestra fuerza y en nuestro poder, podamos imponer la paz al enemigo".

De lo que antecede se desprende que la paz a que aspira el régimen iraní es una paz impuesta por la fuerza de las armas y no una paz justa y global, resultado de negociaciones directas y que garantice los derechos legítimos de las dos partes en el conflicto.

Conviene señalar que, después de analizar detalladamente las industrias militares iraníes y las disposiciones tomadas para equipar a las fuerzas de ese país con las armas fabricadas por esas industrias, así como para prepararlas para una nueva ofensiva, el Ministro indicó que existía un "complejo de industrias químicas, bacteriológicas, biológicas y nucleares".

Una declaración de esa índole en labios de un alto funcionario iraní, revela la hipocresía y la perfidia de ese régimen el cual, al tiempo que procura producir armas de destrucción total, entre ellas armas químicas, no vacila en lanzar falsas acusaciones contra el Iraq; el Ministro iraní reconoció asimismo en su declaración que "la fabricación de armas químicas no plantea a la República Islámica del Irán ningún problema práctico".

Esa declaración ilustra el desprecio total del régimen iraní por los tratados y las convenciones internacionales. Al anunciar la producción de armas nucleares, el Ministro iraní deja de lado el hecho de que el Irán es parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y que, en consecuencia, se ha comprometido a no tratar de obtener ni fabricar esos armamentos. Además, al anunciar la fabricación de armas bacteriológicas y biológicas, hace caso omiso del hecho de que el Irán es parte en la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción, instrumento que entró en vigor en 1975. De ese modo, el régimen iraní demuestra una vez más, en declaraciones de uno de sus altos funcionarios, que nunca aceptará la paz y que no respeta en absoluto los tratados ni las convenciones internacionales. Lo único que trata de conseguir es una tregua que le permita reconstruir y rearmar sus fuerzas, dotándolas de todos los tipos de armas, incluidas armas químicas, bacteriológicas e incluso nucleares, a fin de desencadenar una nueva agresión armada contra el Iraq.

Dada la gravedad de estas informaciones, hemos estimado necesario comunicarlas a Vuestra Excelencia.

Le agradecería que dispusiera la distribución de la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ali SUMAIDA
Embajador
Encargado de Negocios
